EL OBRERO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Precios de Suscripción

Paquete de 25 ejemplares. .	$ 0.30
Paquete de 100 ejemplares .	« 1.00
Suscripción trimestral. . .	« 0.30
Número suelto	« 0.02

MONTEVIDEO, Julio 15 de 1905.
Aparece los Sábados.

Director: ALFONSO GRIJALVO.
Administrador: FRANCISCO BERRI.

Año II -- Núm. 37
Oficinas: PEREZ CASTELLANOS n.º 37

ORIENTACION GREMIAL

ORGANIZACION DE RESISTENCIA

IV

Las huelgas de simple *cruce de brazos*, jamás dan los resultados apetecidos, ni responden al sacrificio hecho por el obrero; aún suponiendo que se obtengan algunas mejoras, estas, bajo ningún punto de vista corresponden á las privaciones que acarrean en la huelga.

El capital se acostumbra ya á resistir las huelgas pacíficas aún dentro de los perjuicios que sufre y los deterioros, mas ó menos importantes, que los instrumentos de trabajo tienen por el abandono del que los cuidara.

El calcula, que aùn en el supuesto que la huelga dure meses, en los bancos de crédito y pagos será considerada la huelga *fuerza mayor*, y que por ese tenor no le será retirada la confianza bancaria; más, obtendrá la postergación de pago á liquidar á fin de mes en plaza comercial.

Lo que equivale á decir que en ciertos y determinados momentos los patrones ven con sumo agrado la declaración de una huelga.

A veces, en ciertos ramos de la industria, la huelga es bendecida por los amos, porque ella les permite dar salida á mercaderías almacenadas, pasadas de moda, averiada é inservibles, pero que, á falta de otras tienen salida en el mercado.

Luego, tiene el cálculo hecho de que á pesar de las pérdidas que pueda ocasionarle la huelga, podrá después del término de la misma, resarcirse pronto de los perjuicios sufridos, pues en caso de vuelta al trabajo incondicionalmente, el patrón, lo paga menos haciendo trabajar más horas, con la ventaja por el capital, de las enemistades personales que una derrota de tal naturaleza deja entre los huelguistas, los que para evitar tan funestas consecuencias para la unión de los trabajadores hacen esfuerzos titánicos haciendo interminable la huelga, á fin de obtener alguna ventaja irrisoria la más de las veces, á efecto de sostener la organización para futuras y mejor preparadas huelgas.

De ahí que las huelgas se hacen interminables, que lleven el desaliento en hombres pobres de espíritu y poco conocedores de la lucha económica, exigiendo á su vez una fuerza de voluntad á los más conscientes para sostener la unidad colectiva de lucha á fin de evitar la vuelta al trabajo en peores condiciones de antes.

En huelga, de simple *cruce de brazos*, es verdad, se desarrollan escenas cómicas, cuando no, dantescas, ó bien, macabras.

El pacífico huelguista, el que madruga con las manos en el bolsillo, contempla con estoica calma como otros, eternos esclavos é instrumentos inconscientes la mayoría de las veces, lo sustituyen en las faenas, esto es general casi en todas las huelgas; esto es cómico y dantesco á la vez: abandonar el trabajo para mejorar la situación y ser sustituído por otro que, aunque inepto, es una burla sarcástica al objeto de la huelga, para luego regresar al hogar; y aquí viene lo macabro: mientras el burgués en su palacio se ríe socarronamente de la huelga, el obrero, repetimos, llega al hogar y se halla con los hijos tiritando de frio, pidiendo pan, junto con la compañera ó esposa, que vestida de harapos le pregunta con lágrimas de dolor si alguno le prestó algunos centavos conque comprar algo para calentar el estómago de la familia, si la huelga termina pronto. La contestación... el silencio sepulcral, el mutismo que rompe el alma ante el grito doloroso y extridente de los hijos que llamando al padre dicen pan, pan.

He ahí las huelgas de *cruce de brazos*.

No, no más huelgas pacíficas; *destrucción*, este es el lema de la organización de resistencia, la bandera á tremolar con entereza, pendón que en su fondo rojo hay que grabar las jornadas negras por la conquista del pan.

Boycott y sabotage, he aquí las armas prácticas que la organización de resistencia pone en manos de todos los explotados.

Los obreros son los mayores consumidores, los productores de todas las riquezas sociales, los que después de dárseles la más pequeña parte del trabajo como salario en la producción social, se ven esquilmados, robados por el tendero, lechero, panadero, carbonero, almacenero, casero, los que todos juntos hacen concubinato para posesionarse del mísero jornal del trabajador.

El obrero trabaja y trabaja, y obtiene una miseria de su labor; gana lo que no le alcanza para cubrir las más perentorias necesidades. De no cumplir con los comerciantes mentados que le fiaron hasta el cobro de la quincena, unos convenidos con el burgués, les cobran directamente de este lo que equivale á la miseria espantosa de la familia, otros, los que tal no pueden hacer, por doquier van pregonando· Fulano es un ladrón.

El obrero es el robado, sí, robado por todos; pues el trabajador todo lo produce, todo lo hace; sobre él, los más maquiavelos, los más vagabundos, los más tunantes, los menos escrupulosos se enriquecen, y sin embargo, siendo el eje de la riqueza social es sindicado como ladrón.

Hemos de recordar que el tendero, el panadero etc., etc., etc., cuando fian, expenden la mercadería al seguro, si es arroz en vez de un kilo dan 850 gramos y así sucesivamente aumentan el costo del pan, del kerosen, todo, á pretexto de la huelga.

Con lo cual queda evidenciado que los obreros son siempre robados, que los comerciantes y burgueses son y serán ladrones empedernidos fuera del alcance, cuando no amparados por la ley, porque burgueses son los encargados de hacer justicia.

Sin embargo, contra esa plaga, el obrero debe ejecutar el boycott, contra un burgués recalcitrante y mal educado en el trato, como así mismo aquel que resiste á mejorar las condiciones del trabajo se aplica el boycott.

Si es un explotador se le niega el trabajo, se retira la gente, nadie le labora, si es comerciante nadie, nadie le compra, se les arruina.

Pero como hemos dicho antes, toda actitud pacífica es nula es perjudicial, tal es el boycott si no va acompañado del sabotage.

Al acordarse el boycott debe acordarse el sabotage, si es un patrón de panadería por ejemplo, los obreros deben destruir los instrumentos de trabajo en las formas que la química indica, si es un taller industrial, se impone la destrucción de la maquinaria y edificio, lo primero con ciertos ingredientes como ser ciertas potazas, que comen los ejes, lo segundo, con bombas incendiarias, si la huelga es de mar, de bahía, con barrenas se agujerean los barcos á flor de agua, se inundan y... al fondo.

He aquí el modo de accionar, saboteando todo lo que es producto de la mano del obrero, destruyéndolo todo.

CORNEY.

Propaganda anti-militarista

De nuestro valiente colega *La Protesta* de Buenos Aires transcribimos el suelto que con el mismo título que encabezamos estas líneas, apareció en su número del sábado 8 del corriente:

« Muchas veces cuando en la lucha nos encontramos frente á frente á las bayonetas que sirven de baluarte al capitalismo, cuando los batallones de autómatas se oponen como murallas de acero entre nosotros y nuestros ideales, lamentamos que los hijos del trabajo, embruteciéndose en el cuartel, sirven de defensores de un régimen social absurdo: nos extrañamos que los esclavos del salario, entreguen su vida y sacrifiquen la de sus hermanos de esclavitud, en holocausto del capital.

Y sin embargo no somos lógicos. La burguesía, sintiendo su fuerza en el ejército inculca al pueblo el error patrio, proclama una nueva religión, erigiendo por ídolo la patria. Y nosotros ¿qué hacemos? Protestar cuando sufrimos los efectos pero, tan pronto como éstos han desaparecido, nos olvidamos de las causas.

La Federación Obrera Regional Argentina, en su IV Congreso, lanzó la iniciativa de una acción directa contra el militarismo, esperando, sin duda, que ella sería acogida por algún grupo. Pero no ha sucedido así, desgraciadamente. La F. O. R. A. no pudo proseguir lo iniciado por varias razones que no son del caso explicar, sobre todo, sabiéndose que ellas no tienen atingencia con falta de energías que se prodigan en otras iniciativas.

En cuanto á la acción de los grupos, creemos que no se han detenido á considerar la importancia que tiene para el presente y futuro una campaña tendente á disipar el error patriótico.

Es necesario que nos preocupemos de educar al pueblo, no solo para restar fuerzas á la burguesía, sino para destruir el régimen militarista que tan fatal influencia ejerce en la moralidad del elemento más joven y fuerte del pueblo.

El obrero sometido al cuartel y á la disciplina se embrutece. La disciplina corta las energías del hombre que pierde toda la virilidad de carácter, convirtiéndolo en manso y paciente instrumento de todos los amos.

Hacemos, un llamado á todos los compañeros, en la esperanza de que seremos escuchados emprendiéndose sin demora una activa propaganda antimilitarista ».

Sobre su contenido llamamos la atención de nuestros lectores.

De su lectura nos han sugerido algunas reflexiones y llegamos á la conclusión de que el espíritu de proselitismo en las filas de los que se dicen partidarios de la redención humana se halla un tanto quebrantado, no de otro modo se explica que ciertas iniciativas y medios de lucha se encuentren tan descuidadas por los que á diario se nos presentan como propagandistas del nuevo verbo.

Todo el mundo sabe que la biblioteca de nuestro periódico tiene editados dos folletos, á cual mejor, para hacer propaganda libertadora y anti-militarista.

El primero titulado *Organización, Agitación, Revolución* es para los trabajadores inconscientes tan simple y sencillo, como el libro de primera enseñanza para los niños que por primera vez estudian las primeras letras del abecedario.

Teniendo esto en cuenta se hizo un fuerte tiraje, pero, debido á la indiferencia con que se mira la educación y orientación de la clase trabajadora en Montevideo, solamente la mitad del folleto ha sido colocada, casi toda en la Republica Argentina; la otra mitad obra todavía en nuestro poder, á pesar de haberlo puesto al precio de costo.

El segundo, *Manual del Soldado*, solamente dos sociedades Obreras (Albañiles y Zapateros) se han cuidado de hacerlo circular entre los asociados, sin embargo, es una de las mejores obras de propaganda anti-militarista.

En Francia circuló á millones porque los trabajadores asociados trataron por todos los medios de hacerlo circular por todo aquel país.

En España circuló tambien á millares, á pesar de haber sido procesado al secretario de la Federación Regional española por su edición en idioma castellano.

De lo dicho se desprende que la propaganda anti-militarista en todas partes ha tenido gran aceptación y hasta predilección, menos en América, donde nos acordamos de ella mientras dura su discusión en los congresos ó en tiempo de guerra.

De ambas publicaciones tenemos disponibles grandes cantidades que remitiremos, casi al precio del costo de la impresión, á los compañeros, sociedades ó agrupaciones que las soliciten para propaganda.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EL OBRERO, calle Perez Castellanos núm. 37, Montevideo.

Trabajadores! Leed el folleto de R. Mella
Organización, Agitación, Revolución
cuesta **4 cent.**

¡Abandonada!

La noche habia cerrado por completo, y la nevada habíase espezado en tales términos, que era muy dificil distinguir las personas á pocos pasos de distancia.

Un vientecillo sutil y glacial barria las calles haciendo que cuantos transitaban por ellas, lo hicieran cubriéndose con los embozos de las capas y abrigos hasta los ojos, y con pasos apresurado, deseosos de librarse de la baja temperatura de aquella noche.

Los faroles del alumbrado público semejaban carbones encendidos, y los furiosos remolinos del viento obstruian á intervalos los pálidos fulgores que aquellos despedian.

Los carruajes cruzaban al trote las anchas calles de la ciudad conduciendo, en mullidos y calientes almohadones, á los teatros y centros de recreos á sus felices dueños, los que, borrando con los dedos el congelado aliento pegado á los cristales, procuraban distinguir las siluetas de los que marchaban á pie; mirada en que podria traducirse mucho del egoismo de la raza humana, ó quizás algo de consideración hacia los desheredados de la fortuna.

***

Una pobre niña, cuya edad podría variar entre los ocho y diez años, bajaba lentamente por la calle; su corto vestido de haraposo percal y la vieja capa que mal cubría sus míseros miembros hacíanla tiritar dolorosamente bajo la influencia de aquella cruel noche; y sus menudos pies, completamente descalzos, aplastaban los copos de nieve que alfombraban el piso. Largos rizos de pelo rubio caían en desorden sobre sus hombros y sombraban su cara triste y macilenta, en la cual brillaban, como dos turquesas, sus rasgados y hermosos ojos.

En la mano agitaba un puñado de periódicos que ofrecia ansiosamente á los transeuntes, mientras que su vocecita atibiada pregonaba, como un grito lastimero, el titulo del diario que inútilmente pugnaba para vender.

De este modo cruzó varias veces la anchurosa vía; sus pobres é infantiles piecesitos, ya amoratados por lo intenso del frio, se negaban á sostener su debil cuerpecito, y en su infantil cabeza que se balanceaba cual si el aire la empolvase, sentia la pobre niña terribles desvanecimientos.

Pregonaba, sin embargo, los periódicos; pero de una manera casi automática, como maquina que obedece al mecanismo que le da impulso.

Avanzaba la noche; los copos de nieve se hacian cada vez más espesos; los tranvias y carruajes pasaban cual enormes sombras; y la gente iba abandonando los teatros y cafes, ávida de llegar pronto á sus hogares, y pensando con fruicción de la encendida chimenea, en la cómoda butaca y en el caliente y abrigado lecho.

La pobre niña no podia andar más... sentóse en el escalón de un suntuoso edificio de piedra, y allí continuaba ofreciendo los periódicos; pero cada vez á más largo intérvalo y con voz más debil y apagada.

Sus ojazos azules pugnaban por mirar á través de los empañados cristales de los carruajes, cada vez que llegaban á sus oidos voces y risas infantiles.

¡Alli, iban niñas como ella! pero sin duda más felices; bien vestidas, perfectamente alimentadas, y rodeadas de sus padres que las colmarian de caricias y besos.

¡Besos!.. ¿qué serán besos?.. exclamaba mentalmente la infeliz criatura, recibiendo en su carita los helados copos.

Sopor invencible apoderóse de improviso de la pequeña vendedora, sentia en su cuerpo infinidad de agudos pinchazos, cual si estuviese revestida de alfileres, y, haciendo almohada del paquete de periódicos, dejóse caer con

gracial y desencajada sonrisa en la dura piedra...

Aun permanecieron sus azules ojos girando en sus órbitas un momento... despues... quedó inmóvil... fria... rigida.

***

Los dorados trenes continuaron atravesando las calles.

Era la hora de las cenas, de las reuniones en los salones, del lujo, en fin, con todo su insultante esplendidez y magnificencia.

Los preludios de magnifica orquesta, que amenizaba el espléndido baile del piso principal inundaron de torrentes de armonia el espacio.

¡Eran los funerales que el egoismo humano dispensaba á la pobre niña abandonada, muerta de hambre y de frio en la puerta del grandioso y monumental palacio!

MIGUEL ALDERETE.

Rebelión

Esta fermentación social nadie puede impedirla; no hay arresto para ella; nace en el instinto del hombre y es el resultado inevitable de leyes naturales.

Es el levantamiento de todos los explotados, de los que sienten sobre las espaldas el peso de tantos años de ciega esclavitud. Es el estampido ruidoso del rayo sobre los elementos que lo atraen; es la fuerza de la inmensa falange proletaria que largo tiempo aprisionada rompe los diques y se esparce buscando su nivel.

Es el estallido de protesta tenaz y viril que asombra á los que no estudian causas; es el gran anhelo colectivo, el agración de todo un pueblo de trabajadores condensado en largos años de sufrimientos.

La rebelión es el último esfuerzo del ahorcado para romper en un supremo espasmo la cuerda que lo extrangula.

El buey es paciente, pero cuando el que guia la mancera es torpe, es cruel y picadea sin piedad, el buey protesta y abandona el surco.

Así mismo es el trabajador: hastiado de soportar tantos abusos, tantas injusticias, tantos malos tratos en el trabajo, se rebela y la rebeldía entonces es santa, es justa, es el mejor medio de lucha y de defensa que lleva al triunfo de sus aspiraciones económicas mejoras morales.

¡Trabajadores, rebelaos!

Haced ver á esa agrupación de zánganos, que son los burgueses; á esos estúpidos chajás que son los patrones, que quieren dominar y volar con muchas alas y con poco cuerpo, que no sois los esclavos inconscientes de ayer; que sentís en vuestras almas la indgnación hácia todo lo que os oprime y os aplasta.

La rebelión, en todo paso hácia la conquista de un derecho ó de una reforma social y económica, hácia el triunfo de nuestro ideal, tiene que ser el norte de nuestras aspiraciones, la cispa que os ilumina en el camino de la verdad, que os empuja al dominio del mañana en un pacto fraternal y de amor, como de justicia y de paz.

Rebelión es fuerza.

Rebelión es conquista.

Rebelión es la voz de la conciencia.

BOYCOTT, SABOTAGE, APLICACIONES QUÍMICAS HIERRO, FUEGO, son los medios más eficaces y sanos que coronan esto noble sentimiento de reacción expontanea y viril, que no ahorró víctimas ni mártires en los siglos pasado y presente para la conquista de un ideal sublime en el cual la humanidad entrevee el norte de sus más justas aspiraciones liberales.

ENRIQUE GALLI DE O.

NECROLOGIA

ELISEO RECLUS

El mundo científico y las ideas de bienestar humano acaban de perder una de sus más grandes figuras.

Eliseo Reclus era una de las principales ramas de la ciencia, reconocida universalmente por el principe de los geógrafos; su reciente muerte, á la edad de 73 años, deja un vacío que tarde habrá quien lo llene.

Nosotros no lloramos al muerto, porque reconocemos, como dijo un pensador, que así como las aguas vuelven todas al mar, también lo que es de la tierra vuelve á su seno; solamente queremos hacer constancia que la burguesía, interesada en conservar el actual orden de cosas, y aprovechándose de la ignorancia del proletariado, suele decir que los adectos al anarquismo somos solamente los hambrientos y los desesperados. Reclus, desde su juventud, dedicó todo sus esfuerzos á la libertad, tomó parte, desinteresadamente, en todos los movimientos revolucionarios por la conquista del bienestar de la humanidad, teniendo en muchos países la recompensa de los gobiernos: la cárcel y el destierro.

Fué Reclus uno de los que en 1869 luchó con denuedo al lado del inmortal Bakounine, en la Asociación Internacional tómo parte como soldado, en la Commune de Paris, donde poco faltó para que el monstruo Galifet lo hiciera cadáver, y valido á la intervención de varios hombres de ciencia arrancaron á Reclus del presidio aunque con la pena de destierro.

Fué Reclus fundador de varios periódicos libertarios, entre ello el *El grito del Pueblo*, donde empezó á demostrar su ardor y entusiasmo por las ideas anarquistas. *La Revolté* fué otra publicación fundada por Reclus que hizo una revolución intelectual en Europa.

La lista de las obras escritas por Reclus es sumamente notable, ha publicado una infinidad de folletos de propaganda libertaria, que ensalzaron la popularidad de su nombre, además innumerables artículos, capaces, por sí solos, como dice un biógrafo, de inmortalizarle; nosotros podemos citar, entre los cuales, dos artículos publicados en *La Nación* de Buenos Aires, donde el célebre sociólogo ponía la bandera francesa como un trapo, cuando el asesino Sadi-Carnot mandaba el ejército á degollar á los pobres indígenas de Madagascar, la conservadora dirección del diario bonaerense llamó al orden á Reclus, para que no mandara producciones de aquella índole, pero el sabio, que jamás vendió su pluma como los mercachifles del periodismo, se negó á escribir en el diario reaccionario.

Además de la Geografía Universal, Reclus escribió infinidad de obras de ciencia que admiraron al mundo, entre ellas *La Tierra*, dos volúmenes donde hace una descripción científica de los fenómenos del planeta que habitamos, *El Arroyo*, *La Montaña*, *La Tierra* y los *Hombres*, etc., todas ellas son obras de gran valor científico.

Reclus no ha imitado en nada á algunos señores que se tildan de liberales y que mistifican á cada instante los ideales que dicen profesar con sus actos incoherentes.

Reclus se conservó siempre integro en sus principios, nunca apeló, para sus actos, á la mentira política, ni á la superstición religiosa.

Nosotros proponemos, como único homenaje y mausoleo para el célebre sabio, que el pueblo lea sus obras, que ellas se encargan de llevar á la humanidad á su completa emancipación económica y social.

JOAQUÍN HUCHA.

La Liga Industrial Uruguaya

FRENTE LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Los capitalistas al fin se dan cuenta de la potencia formidable de la organización obrera y se aprestan á reñir batalla contra las sociedades de resistencia, las huelgas y el boycott.

En sí, nada de particular tiene, y nada en ello optariamos, á no ser por nuestra condición de porta-voz de todos los sufrimientos que fragelan á los productores de la tierra y por los cuales tremolamos la bandera en defensa del proletario universal.

Como tales, hemos de dar nuestra voz de alerta á todos los obreros. Sabemos de antemano lo que representan esas *Ligas Industriales*, sí, y con franqueza debemos confesar que no es á ellas á quien hay que temer, sino á la reacción que en los gobiernos crean con persecuciones á los más conscientes y legislaciones que son un manotón audaz á todas las libertades.

La *Liga Industrial*, por sí misma, directamente, nada puede contra la organización de los trabajadores, porque ella se compone de comerciantes á cual más ladrones, traficantes de toda la escoria social que se enriquecen en mutua competencia, la que trae entre sí, una guerra sin cuartel que les imposibilita llegar á ningún acuerdo; pero, en cambio, pueden ejercer poderosa influencia en las esferas del gobierno para obligarlo á variar de rumbo, ejerciendo actitudes despóticas y tiránicas sobre los asalariados.

Es por eso que hoy desde nuestras columnas damos la voz de alerta á todos los trabajadores para que se apronten á la lucha encarnizada que se avecina á pasos rápidos.

Es necesario que con urgencia se asocien todos los obreros en sus respectivas sociedades de oficio, con orientación revolucionaria, y hagan las federaciones locales, comarcales, Regional é Internacional en particular la de Transportes Martítimos que por las condiciones comerciales de Sud-América es la que mayor puede contener las demasías de los gobernantes y de los capitalistas.

No debe demorarse, así lo consideramos, la gira de propaganda por los puertos del Pacífico y todo Sud-América, se impone la rápida y formidable organización del obrero en esta parte del continente americano dándosele desde ya orientación netamente rebelde.

Por la idea

Despues de largos días de lucha cruenta y penosa en la cual el proletario, aún inexperto de ésta rica tierra uruguaya, dió un alto ejemplo de constancia y firmeza en sus ideales, se impone de una manera que no da lugar á dudas de ninguna clase, á que todos los que simpaticen con el sacrosanto credo del socialismo puro se unan en un solo haz, en un solo cuerpo, para poder luchar aguerridos y vigorosos contra los avances formidables del Capital maldito. Sí, compañeros, es necesario, absolutamente necesario, que los enamorados del rojo pendon estrechen filas para mas tarde poder librar unidos, con probabilidades de triunfo, las santas batallas de la humana redención!

¡Obreros de la tierra uruguaya! agrupaos y formad esas sociedades de resistencias que son un baluarte terrible para todos los explotadores de la masa proletaria; venid, no faltéis á la noble cita, y contribuid á fundar esas benéficas sociedades que serán las murallas altivas donde se estrellarán las injusticias todas del capitalista ambicioso. Obreros: si teneis una clara noción de vuestro deber no dejareis de contribuir á la realización de esa unión franca y sincera donde los obreros unen sus almas y sus brazos para conquistar sus libertades desconocidas.

Ya que hemos dedicado estas pocas lineas para manifestar una vez mas la necesidad imperiosa de constituir sociedades de resistencias, queremos expresar el pensamiento de muchos amantes del socialismo, de que, se funde lo mas pronto posible un diario que luche por las bondades que encierra nuestro grandioso Ideal. Los momentos presentes son de tregua, de calma relativa, y para pugnar por el triunfo de nuestra causa debíamos de tener un paladín altivo en el estadío de la prensa. Somos una entidad numerosa, respetable, y sin embargo no poseemos un órgano cotidiano que sea el reflejo fiel de nuestras libertarias ideas.

Los compañeros dignos, ilustrados y capaces, deben de tomar á su cargo el feliz éxito de esa idea. Abrigo la completa certidumbre de que un diario defensor de la clase obrera facilmente se sostendría entre los muchos que aquí profesan la doctrina libertaria. ¿Y por qué no hemos de tener en esta República un guardián avanzado de nuestras aspiraciones justas? Un poco de buena voluntad basta y sobra para llevar á termino la obra.

Si, compañeros, que tengamos un periódico alentador del fuego palpitante que abrigan nuestros pechos que, todos los días hábiles podamos bañar el espíritu con la lectura de ese diario defensor de los oprimidos, de los explotados por la mano de hierro de la infame burguesía, que, hayan plumas vigorosas que defiendan al Ideal sin mancha, para que se opongan á las plumas mercenarias que defienden á esa trinidad horrible extranguladora de todo lo noble, de todo lo grande: Burguesía, Clero y Gobierno.

VISIONARIO.

Cerro, Julio de 1905.

Obreros! Leed el **Manual del Soldado** y os convencereis de que La Patria es una farsa; El Ejército una institución nefasta y criminal y La Guerra un horroroso asesinato colectivo. Precio de cada ejemplar **4 cent.**

Sobre la proyectada Huelga General

Consideramos de gran interés abrir una discusión amplia y serena sobre este asunto, por que algunos timoratos, asustándose de su propia obra, consideran su solo anuncio una quimera.

El hecho se produce en la siguiente forma: Se aconseja á los trabajadores que se asocien, que estrechen los lazos de solidaridad, sin distinción de oficio, nacionalidad ó raza. Pero, cuando los obreros tratan de llevar á la práctica esos principios, entonces cambian inmediatamente de táctica, diciéndole que su actitud es digna de aplauso, pero, el momento no es oportuno y la masa no está preparada, etc.

Esta es la táctica que han observado siempre los políticos con los pueblos, cuando éstos pretendieron conquistar algo más de libertad; y lo mismo pretenden hacer los nuevos *redentores* de la humanidad. Nosotros los tendremos en cuenta para desenmascararlos en cualquier oportunidad.

Ante todo que conste: No somos nosotros de los que pregonamos la huelga general á cada rato; sabemos que ésta será la consecuencia lógica de la prepotencia y soberbia capitalista; por lo tanto, lo que urge es hacer conciencia sobre lo que la huelga significa.

Pero, como éste no es hoy nuestro objeto, nos limitaremos á demostrar que la huelga general en Montevideo no es tan difícil como parece, siempre que á ella queriamos todos contribuir con nuestros esfuerzos individuales y colectivos.

Hemos de reconocer, primero, que cuando la idea de la huelga general se planteó entre nosotros, su oportunidad había pasado, pues, una gran parte del mismo personal que la había solicitado, había vuelto al trabajo; por lo tanto, están equivocados los que creen que, debido á la actitud asumida por la «Unión Ferrocarrilera» no se declaró la huelga general en Montevideo.

Veamos en la forma que la huelga se podía, y se puede, llevar á cabo, siempre que las circunstancias demuestren la necesidad de ella, y que los organismos obreros más importantes de la capital esten dispuestos á secundarla con toda sinceridad y entusiasmo, que para estos casos de lucha son la base primordial.

Para que ésta sea de hecho y no de palabras se necesita la paralización del tráfico marítimo y terrestre.

Si en la huelga que nos ocupa, ó sea la reciente portuaria, se hubiese conseguido la paralización absoluta y la «Unión Ferrocarrilera» respondiera al paro, quedaría todavía un inconveniente, aunque fácil de salvar; nos referimos á los conductores de vehículos, especialmente los tranvía. En los momentos actuales la paralización de estos últimos sería cuestión de un poco de actividad por parte de los huelguistas, puesto que, algunas empresas habían dado ya la orden á sus empleados de regresar inmediatamente á la estación en caso de ser atajados en la calle por los huelguistas.

El personal de las «artes gráficas» sería otro de los gremios importantes para este movimiento, y, dado su reciente triunfo, había de responder con entusiasmo, á la noble causa de solidaridad hacia los trabajadores del puerto.

Estas tres colectividades constituyen, por si solas, casi la huelga general, sin contar después treinta y tantas colectividades que habían de prestar al movimiento un gran contingente, sea por su parte numérica, como por su rol importante en el movimiento comercial de la capital.

Presentado así el movimiento se comprenderá facilmente que este no sería completamente absoluto, pero, es necesario reconocer que la parte principal del comercio quedaría paralizada casi ¡totalmente, y como ensayo de un gran paro general, podríamos darnos por satisfechos.

Creemos haber demostrado que la huelga general, en las circunstancias actuales, no es tan difícil su realización, como le parece á los pobres de espíritu que al menor amago de la prepotencia de arriba todo su revolucionarismo desaparece como por encanto.

Es precisamente, porque somos dados á la meditación, sin pretender por esto, meternos á directores de nada ni de nadie, que pensamos así; nosotros acompañamos á las masas porque á ellas pertenecemos, les exponemos nuestro pensamiento y, cuando estas están predispuestas á ser consecuente con nuestra manera de pensar, levantamos bien alto el estandarte de la rebeldía y marchamos adelante combatiendo á brazo partido con toda la intensidad de nuestra fuerza, con toda la bravura de nuestro espíritu, con toda la energía del carácter que nos anima.

Se duda del resultado práctico de un movimiento general y, sin embargo nosotros lo consideramos de gran provecho para la clase trabajadora, y sobre todo afirmamos que, si la huelga se hubiera hecho en tiempo oportuno y por tiempo indeterminado, que dicho sea de paso es de la manera que entendemos nosotros la huelga general, el resultado hubiera sido completamente favorable para los obreros del puerto. Pero, aún admitiendo que el paro fuera solamente por 48 horas, el resultado sería siempre favorable para los trabajadores en general; demostraría á los burgueses y á los obreros indiferentes que la solidaridad entre los explotados no es una palabra vana. Esto por si solo constituye un triunfo moral ante la prepotencia capitalista, le haría comprender á más, que si los trabajadores sabían entenderse y solidarizar sus esfuerzos en aras de los huelguistas del puerto no estaría lejano el día de la gran huelga general revolucionaria, la que,

haciendo pavesas las bases de la explotación del hombre por el hombre, planteará sobre los escombros de la tambaleante sociedad actual el reinado de la felicidad humana.

Dudar de la verdadera solidaridad es negar la evolución y renegar de todo principio revolucionario, ó mejor dicho es poner de manifiesto nuestra cobardía ante el despertar de los que con un gesto de virilidad tratan de romper un eslabón de la cadena que nos oprime.

Si la huelga del puerto triunfaba ó no, por medio del paro general, era cuestión secundaria. Lo que nos interesa vivamente es saber si este acto de alta solidaridad favorecía ó perjudicaba la marcha progresiva y revolucionaria del proletariado militante.

Sobre este punto para que estupidamente no se nos atribuya la creencia de que tenemos *el quid de la cosa*, abrimos en estas columnas una tribuna libre para que todos los que desinteresadamente luchan por la redención humana, puedan exponer su pensamiento y al mismo tiempo para delinear la verdadera orientación de toda la clase obrera en casos semejantes al de la huelga del puerto.

Y, terminamos, manifestando que « El Obrero», desde su fundación, fué siempre fiel reflejo de las modernas aspiraciones de las huestes productoras. Comprendiéndolo así, las colectividades de esta capital, le han prestado su valioso apoyo; pero, si alguna de ellas no estuviera conforme con nuestra línea de conducta en estas emergencias, lo sentiríamos grandemente, sin que por esto pudiera influir ni un ápice en nuestro ánimo, para que cambiáramos de táctica; antes que mistificar nuestras ideas preferimos la muerte de nuestra modesta hoja.

Combatimos para desalojar de nuestra célula el error y sentimiento de servidumbre para alumbrar con la luz intensa y libertadora de la verdad, la obscura y torpemente de los oprimidos, para burilar los toscos sentimientos humanos é imprimirles toda la delicadeza de que son susceptibles para emancipar al hombre, para conquistar el pan.

Por lo expuesto, pues, con nuestro querido periódico ó sin él, batallaremos siempre por el triunfo de la Revolución Social.

"EL OBRERO".

La nueva huelga

Siempre que el entendimiento humano se estacione á discutir si la huelga es ó no es beneficiosa á la clase obrera y siempre que se aprecie si el resultado es ó no negativo á seguirlas, será tiempo inútil que se sacrifica á manosear el medio con que se ha provisto la clase trabajadora, que recién surge á la luz, para imponerse del infinito camino que aún desconoce á través de los tiempos y del adelanto progresivo de la civilización.

Forzosamente, se reconocerá, que los pueblos que ya están hartos de luchar en ese órden de protesta y no emplean la huelga para mejorar, son pueblos vencidos que recuestan su voluntad á un mañana fatal, que traerá en sí, el victorioso derecho que no se ha podido conquistar con columna dispuesta en el campo de la acción.

Y, cuando á la nerviosidad del pueblo trabajador, avasalle en una asamblea, el consejo de los vencidos que aún perdurables en su tedio reivindicador, propaguen la cristalización del sentimiento, para no verter la fuerza que inflama la sed de la libertad, aún dirémos, los vencidos aconsejarán que no se descorra la puerta del taller explotador, para salir á la calle á reclamar con la pujanza del valor, la parte de vida que nos arrebata la clase capitalista.

Pero el caso de la paciencia, debe estar desalojado de nuestros ambientes morbosos, puesto que la urgencia de nuestra emancipación, no nos puede consentir que dispútemos entre nosotros mismos, si la operación llamada huelga, es ilógica para la aplicación inmediata ó es prudente para adoptarla en la misma forma y manera, como se empleó ayer, cuando por primera vez la esclavitud local, tímidamente, sostuvo ese principio de rebeldía. La reflexión debe ser consecuente más bien con el primer despertamiento de la fuerza, que con la teórica enseñanza de los pueblos, que por su ambiente particular y por su naturaleza de esfuerzos, no pueden estar en relación con nosotros, en su modo de concebir la lucha para restablecer el orden del mejoramiento colectivo.

En Montevideo, sea por influencias de simpatías bonaerenses, ó sea por las afinidades que sugiere el espíritu de un mejoramiento universal, la huelga es un prólogo hasta ahora, que tiene la encarnación de la interesante lucha que, por todos motivos debe llamarse huelga. El sentido de la palabra, no significa que la lucha debe ser restringida á los mismos medios con que empezamos á llevar el fin adelante, sino tan solo la concepción clara y evidente de que nuestra protesta debe ser eficáz por medio de ese concierto de voluntades que hemos consagrado para entablar la demanda. Por lo tanto, aunque parezca que nuestra primera envestida (la última huelga del puerto) haya sido efímera, sin mayores resultados, es un palpable hecho, que pone de relieve que no se debe dormir; puesto que, de las posiciones tomadas, contemplamos el campo por donde nuestras pretenciones han dejado las huellas, profundamente sentidas, contra la fuente del capitalismo en auge.

El obrero de *nuestras* riberas, y el obrero de *nuestro* pueblo, es un trabajador demasiado jóven para las prácticas de la revuelta social: pero así como es joven para encaminarse al centro de sus libertades económicas, es robusto para afrontar la lucha, un mes después de la primera atropellada. No limitemos el tiempo; pero sí, no apartemos la mirada de la jornada última y, apresurémos á proseguir la marcha, que es nuestra la victoria. Detrás de esta tregua que hemos dado, está el enemigo mordiendo el primer disgusto causado por el múltiple perjuicio que le causó la huelga. Detrás de la tregua está la otra parte de pueblo que aún no ha formado sus filas, pero espera nuestra segunda arremetida y detrás de todos, está el estado que fijo en su mirada no muy severa, aguarda la hora de intervenir, para dar razones á quien mejor salga en la partida: puesto que ya escuchó las dos partes y vió á cuanto miserable adandono ya hace el pueblo trabajador.

Es raro que el esclavo aún crea en el apoyo político, pero el comentario nacional y extrangero, lo hace sobresalir como un relieve característico de la libertad gubernativa y á nosotros nos toca despejar la incógnita.

El trabajo cotidiano de este país, que no es estable, que no es abundante, nos es favorable para empeñar pronto la lucha, y para que el trabajo se ordene y se reparta con más justicia y con más seguridad, tenemos el deber de sacudir el polvo á nuestra timidez, para determinar la huelga que es la única batalla con que se despierta la conciencia.

BRUZZONE.

VIDA PROLETARIA

Trabajadores de las obras del puerto

Compañeros de «El Obrero» Salud:

Al entrar de nuevo en la vida social, queremos dejar constancia de la misma. Con la presente, les notificamos la constitución de la Sociedad de Resistencia Obreros de la Construcción del Puerto de Montevideo, á la vez que hacemos pública nuestra adhesión á la Federación Obrera Regional declaramos que, nuestra organización societaria es netamente económica revolucionaria y que repudiamos toda política.

A este efecto, mandamos, por intermedio de vuestro periódico, paladin de nuestra causa, un saludo fraternal á todos los trabajadores de la tierra.

Esperando y confiando deis publicidad á la presente nos repetimos vuestros y de la causa.

Por la Comisión,
El secretario-gerente.

La Teja, (Montevideo) Julio 10 de 1905.

Estos obreros como era de esperar, darian pronto muestras evidentes de vida social, el pasado domingo los vimos reunidos en dos asambleas, en el local social de la Teja en cuya localidad poseen un amplio salón para conferencias, pudimos contemplar el entusiasmo que reflejaban los rostros del enorme número de trabajadores allí reunidos para deliberar sobre intereses sociales.

Desde un principio se podia prejuzgar cual era el espiritu de los reunidos, el ambiente que reinaba entre todos los trabajadores de la Construcción del Puerto denotaba que no habia rencores, que sus pechos proletarios anidaban solo amor hacia el compañero de causa; de los labios de aquellos trabajadores solo salian frases de fraternidad en aras del proletariado universal.

Asi los vimos en el entusiasmo grande, cuando el compañero Corney les explicó con palabra correcta y sencilla lo que significaba la federación de los trabajadores cobijados bajo una sola bandera, adherirse, en aclamación unanime y entusiasta, á la «Federación Obrera Regional Uruguaya»

La asamblea se desarrolló en medio de la mayor cultura, sí, que los capitalistas quisieran tener en sus reuniones; pero nada de particular tiene que el burgués carezca de las principales nociones de educación social, pues sabido es que la educación de los hijos de *bien*, de los hijos de la aristocracia adinerada solo aprenden á especular y á comerciar cuando no, á *robar* todo lo ajeno, para ello hay escuelas de refinada hipocresía y maquiavelismo en donde los catedráticos tienen por misión tergiversar todas las concepciones que rigen la naturaleza y masturbar el cerebro de los educados para que en la pubertá, sean la personaficación de lo más bajo y crápula, que se anida en las entrañas de la tierra; á si los obreros educados en la sencillez efectuan reuniones que son las precursoras de la pronta apocalipsis, á la vez que modelo de cultura en donde se discuten y desarrollan en sus diversas faces los distintos tópicos sociales que nos han de conducir á la total emancipación.

La reunion que por la noche celebraron en la calle Colon reinaba el mismo entusiasmo que en la anterior, el debate fué laborioso, en él pudimos escuchar la lectura de los reglamentos que rejirán su vida social y por anticipado afirmamos que son de los que mejor encuadran con la organización económica revolucionaria que hoy se impone á la Gran Federación Internacional de Trabajadores.

Nosotros, por nuestra parte, no hemos de mezquinar nuestro apoyo á tan decididos obreros en aras de la emancipación de todos los asalariados; estamos identificados en el espiritu revolucionario que los anima en la lucha y desde ya les auguramos el mayor desarrollo y fuerza en la vida societaria y económica de este país.

« Luz y Vida »

Con este título se ha constituido un grupo de jóvenes entusiastas en el barrio «Nueva Savona» cuyo local esta situado en la calle General Lavalleja n.o 40.

El propósito del grupo es extender la propaganda libertaria por todos los medios á su alcance, como ser repartir periódicos, folletos, dar conferencias etc.

Todos los miércoles á las 8 p. m. celebran reunión é invitan á todos los que simpatizan con la iniciativa á adherirse á fin de que sea más extensiva la propaganda.

Igualmente solicitan de todos los editores de periódicos obreros y folletos de propaganda envien varios ejemplares para su mesa de lectura.

Sociedad Oficios Varios Villa del Cerro

Quedan invitados todos los componentes de esta sociedad para la reunión que tendrá lugar el jueves, 20 del corriente, á las 7 y media de la noche, para nombrar la comision directiva y tratar otros asuntos de importancia.

La reunión tendrá lugar en el local de los carboneros, en la calle Grecia.

NOTA — Todos aquellos que no hubiesen sacado su recibo correspondiente pueden hacerlo en lo de Silva.

OTRA — Por tratarse asuntos puramente administrativos no se permitirá la entrada al local á los que no pertenecen á la Sociedad..

La Comisión Provisoria.

Peluqueria Obrera

Los compañeros Marzovillo y San Giacomo han abierto una peluqueria en la calle Piedras 104 (casi esq. Colón)

Nosotros recomendamos á los compañeros que pueden hacerlo se sirvan en esa casa, pues según manifiestan dichos compañeros tienen el propósito de editar un folleto de propaganda mensualmente que se repartirá gratis á los trabajadores.

Obreros del Puerto

Hoy, sábado á las 9 a. m. se reune este gremio para discutir la siguiente orden del dia: Lectura del acta anterior; Lectura de correspondencia; Informe de la comisión revisadora de cuentas; Asuntos varios.

Se ruega á todos los del gremio puntual asistencia.

Carpintêros y Ebanistas

Mañana domingo tendrá lugar una gran reunión de propaganda en la calle Rio Negro 205 (Local de los Sastres) á las 2 1/2 de la tarde.

Harán uso de la palabra los compañeros Francisco Corney y Leopoldo Rodriguez sobre temas de actualidad.

Se tratará además sobre un próximo movimiento á iniciarse por cuya razón quedan invitados á concurrir los socios y los no socios. Igualmente los carpinteros y ebanistas tienen el propósito de celebrar varias reuniones de propaganda en diferentes puntos de la ciudad.

¡Aplaudimos la actividad de los Carpinteros y Ebanistas!

En la Plata

Huelga de Carpinteros y Ebanistas

Compañeros de «El Obrero» Salud:

Como lo anuncié en mi anterior, los Carpinteros, Ebanistas y anexos se han declarado en huelga en vista de la testarudez de los patrones al no querer aceptar el pliego presentado por la sociedad, por el cual se establecía la jornada de 8 horas diarias, abolición del trabajo á destajo, reconocimiento de la sociedad gremial, no ocupar personal no asociado y descanso dominical.

Como se vé, á no ser la avaricia capitalista, ¿quién no reconoce lo modesto y justo de las pretenciones de estos noveles luchadores?

Con la unión y entusiasmo que existe entre los huelguistas, puede asegurarse que dentro de breves días harán morder el polvo de la derrota á los ensoberbecidos burgueses.

El Corresponsal.

La Plata, 12 de Julio de 1905.

Aplastando una vibora

A Don Ramón Palau.

IV

Compañeros de EL OBRERO: Salud.

Habiendo llegado á nuestro conocimiento que el *Señor* Ramón Palau quiso defender su conducta en un periódico, os dirémos que podemos probar por medio de datos positivos que ha sido *carnero* de la huelga del Prado, carnereando en la Panadería del Progreso que era entonces, y que hoy se denomina la 2.ª Porteña.

Más en esa misma época era uno de los principales agitadores en la huelga y se ha ofrecido para traicionarla.

Sin mas atentamente vuestra y de la causa por

LA COMISIÓN
de la Sociedad de Obreros Panaderos
(Sección Belgrano)
Juan Jamoretti, Secretario.

Belgrano, 14 de Junio de 1905.

Lista de suscripción voluntaria, organizada por la Sociedad de Foguistas, Marineros y Pescadores, á beneficio de las víctimas del Cerro.

M. P. Alemany 10, Guillermo Flechas 10, J. Ronda 10, D. Capon 10, A. Plauer 10, M. Vidot 10, M. Fernández 10, B. Ferri 10, D. Blanco 05, J. Montes 10, P. Sígari 10, A. Buonafalce 10, J. Sage 10, M. Gomez 10, J. Alvarez 10, B. Rivero 20, R. Iglesias 10, R. Rodríguez 10, V. González 30, E. Calone 10, F. Mardieri 20, P. Brea 20, J. Ces 10, R. Cousillos 10, P. Salbat 10, A. Ferrer 10, J. Rivera 20, A. Catanzano 20, S. Palmer 10, M. Villarino 20, S. Benitez 04, J. Corti 10, J. Pérez 10, D. M. Arnuedo 10, M. Brion 10, D. Juaneda 10, M. Muiños 10, V. Marcelino 20, J. Montero 10, M. M. Blanco 30, A. Moreira 10, A. Pascual 10, J. Rovert 10, F. Salas 10, R. Montaner 20, J. P. Rosales 20, J. Llorca 20, J. Inzua Colpe 10, F. Bruzzone 10, J. Otero 10, J. Antich 20, V. Escandell 60, V. tito 20, J. y J. Castro 50, F. Pozolo 10, N. Filippi 10, S. Francisco 10, D. Fernández 20, M. Vidal 50, F. Seoane 10, J. B. Fernández 10, S. Diosio 20, L. Otero 10, P. Juan 20, F. Albigini 20, M. Gaus 40, J. López 40, B. Rosello 10, A. Cortes 20, J. Lema 10, J. Esurone 10, L. Supardi 10, J. Pérez 20, V. Lupardi 10, S. González 10, A. Eyarcée 10, P. Senent 15, M. Alafeo 10, P. Duran 20, A. Aljaya 20, J. Lagos 20, J. Solo 20, J. Malibari 10, A. Sagardello 10, J. Cabon 10, E. Tousiño 10, V. Oporto 10, J. Campos 20, A. Maita 20, J. Torrent 10, F. Sula 20, A. Antola 10. — Total son $ 14.10 centésimos.

Esta cantidad fué entregada á los Carboneros del Cerro para repartirla entre los necesitados.

Por la Comisión de F. M. y P.
JUAN P. ROSALES.

Montevideo, Julio 12 de 1905.